DIOCESE OF SACRAMENTO
Office of Family & Faith Formation
2110 Broadway Sacramento, CA 95818-2541 (916) 733-0177



https://www.cathopic.com/photo/17863-veras-resucito-mi-amor-mi-esperanza

XVIII Domingo Ordinario

Con el Padre Michael Vaughan, Párroco
Good Shepherd Parish, Elk Grove

Evangelio Jn 6, 24-35

En aquel tiempo, cuando la gente vio que en aquella parte del lago no estaban Jesús ni sus discípulos, se embarcaron y fueron a Cafarnaúm para buscar a Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron: "Maestro, ¿cuándo llegaste acá?" Jesús les contestó: "Yo les aseguro que ustedes no me andan buscando por haber visto señales milagrosas, sino por haber comido de aquellos panes hasta saciarse. No trabajen por ese alimento que se acaba, sino por el alimento que dura para la vida eterna y que les dará el Hijo del hombre; porque a éste, el Padre Dios lo ha marcado con su sello". Ellos le dijeron: "¿Qué necesitamos para llevar a cabo las obras de Dios?" Respondió Jesús: "La obra de Dios consiste en que crean en aquel a quien él ha enviado". Entonces la gente le preguntó a Jesús: "¿Qué signo vas a realizar tú, para que la veamos y podamos creerte? ¿Cuáles son tus obras? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Les dio a comer pan del cielo". Jesús les respondió: "Yo les aseguro: No fue Moisés quien les dio pan del cielo; es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que baja del cielo y da la vida al mundo". Entonces le dijeron: "Señor, danos siempre de ese pan". Jesús les contestó: "Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no tendrá hambre y el que cree en mí nunca tendrá sed".
(**1ra Lectura:** Ex 16, 2-4. 12-15 / **2da Lectura:** Ef 4, 17. 20-24)

Reflexión

El evangelio de este domingo nos da una explicación más detallada de la Eucaristía. Vivimos en un mundo frenético donde es fácil dejarse llevar por la inercia. No hay tiempo que perder, la cantidad de restaurantes de comida rápida y hornos microondas lo hacen evidente. Rara vez leemos las cosas hasta el final y leer solo los titulares es más común.

La paradoja es que podríamos estar gastando nuestro tiempo y energía en pensar y actuar centrados en el ego. Pasar tiempo con Dios es algo para lo que no hacemos tiempo. Fuimos creados para conocer a Dios, amarlo y servirlo en esta vida para ser felices con él para siempre en la próxima. En algún momento solo necesitamos preguntarnos si somos felices y reconocer que fuera de Dios nuestro corazón siempre estará inquieto. "Tú nos creaste para ti, Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti". (Confesiones de San Agustín).

Preguntas para Reflexionar:

¿Le pregunto a Dios regularmente en oración lo que quiere?

¿He aprendido la práctica de cómo discernir la voluntad de Dios en mi vida?

¿Busco consejo y dirección espiritual cuando enfrento decisiones más difíciles?

Salmo 77

Cuanto hemos escuchado y conocemos del poder del Señor y de su gloria,
cuanto nos han narrado nuestros padres,
nuestros hijos lo oirán de nuestra boca.

A las nubes mandó desde lo alto que abrieran las compuertas de los cielos; hizo llover maná sobre su pueblo, trigo celeste envió como alimento.

Así el hombre comió pan de los ángeles;
Dios le dio de comer en abundancia y luego los condujo hasta la tierra y el monte que su diestra conquistara.

